

DISCURSO PALABRAS PARA VENEZUELA 2002

IGNACIO SALVATIERRA

Buenas noches a todos y a nombre de todo el personal de Banesco, la más calurosa bienvenida a todos ustedes que nos han venido a acompañar en esta noche tan especial. El saludo por supuesto es extensivo a los acompañantes que esta noche engalanan este evento, como el señor Ernesto Sábato y el señor Lech Waleska.

Cuando uno establece una estrategia, define unos objetivos, plantea un esquema de plan de acción, en un tiempo específico, y lo logra, lo que queda, sin ninguna duda, es el sabor de la labor cumplida. Nuestra fusión expresada muy originalmente en la entrada del Teatro, como todos vieron, no puede ser otra cosa que expresarles ese sentimiento de labor cumplida que hemos llevado adelante desde hace dos años, cuando decidimos unirnos simple y llanamente para ser mejores; mejores en base a una cantidad de gente, a unas organizaciones y a un grupo ejecutivo que tenía un gran reto por delante y que sentimos que en ese lapso de dos años hoy podemos compartir con ustedes, que lo hemos logrado.

La manera de compartirlo en esta noche tan especial que para nosotros tiene algo muy particular, es darles un mensaje, y ese mensaje es: compromiso. Venezuela es un gran país y todos nos sentimos parte de él, pero también tenemos que reconocer que tenemos grandes problemas: la pobreza y la pobre calidad de vida que estamos viendo y teniendo día a día, son nuestros problemas. El éxito de cada uno de nosotros en su actividad diaria, bien sea en el negocio o bien sea en la casa, no es otra cosa que el símbolo de un compromiso que día a día va creciendo por luchar y por eliminar estos males que nos aquejan y que definitivamente tenemos que comprometernos a mejorar como país.

Palabras para Venezuela, con la presencia de nuestros invitados, dos grandes hombres que han sido grandes ejemplos y que tienen, sin ninguna duda, grandes mensajes que darnos, ha sido el marco que hemos escogido todos en Banesco para compartir con ustedes un compromiso muy particular: renovar nuestro

compromiso con Venezuela. El mundo está convulsionado, los modelos están agotados, y sin ninguna duda se necesita cambio, se necesitan nuevos compromisos. En Venezuela necesitamos cambiar y nuestro compromiso no puede ser otro que Venezuela. El señor Sábado y el Señor Walesa que nos engalanan esta noche con su presencia, nos traen sus mensajes; mensajes de pensamiento, mensajes de experiencia y mensaje de ejemplo y estoy seguro que podremos aprovecharlos a partir de este mismo momento.

En Banesco sentimos que este es un momento que nos reclama reflexión, acción y unión. Esta noche estamos poniendo nuestro grano de arena; estamos dando un ejemplo y estamos invitando a todos a que continúen con ese tipo de ejemplos: reforzar nuestra responsabilidad social. Nuestro compromiso es con Venezuela, con nuestros hijos y con nosotros mismos. En nombre de Banesco y de todos nosotros, muchas gracias.